

palabras sueltas? Tal vez no. Tampoco dicen nada, aunque crean decir mucho, los versos al sol, al riachuelo y a la cabañita, versos corrientes y manoseados, versos muertos, versos que repiten con pocas variantes, sin interna emoción, centenares de versos corrientes y manoseados... (Magnífico Berlamine, tú, el loco, comprendiste bien que se repiten palabras sin saber lo que valen, y que ponías más vida en tus elucubraciones que en muchas filosofías).

## El "Instituto de las Españas" en Nueva York

LA Universidad de Columbia en Nueva York ha inaugurado con éxito grande una importante institución llamada «Institución de las Españas».

El entusiasmo que actualmente despiertan los estudios hispanos en América es alentador, pues cada vez es más fuerte el movimiento de aproximación hacia la cultura de los países de habla española y portuguesa. Las clases de español en las Universidades de Norteamérica son, en efecto, cada día más frecuentadas, y cuantos trabajos se emprenden para la divulgación de nuestra lengua encuentran en todas partes un apoyo decidido.

Federico de Onís, catedrático de la Universidad de Salamanca y profesor de Español en la Universidad de Columbia, en Nueva York, ha fomentado con su actividad y con el alto renombre de su cátedra en América esta afición y aproximación a las «cosas de España». El discurso que nuestro compatriota envió para la última apertura de curso en Salamanca, y que en parte reprodujo «El Sol», ha causado en América mucha impresión.<sup>(1)</sup>

A continuación nos permitimos publicar una carta de Lanson, el gran historiador y crítico de la literatura francesa y actual director de la Escuela Normal Superior, que muestra bien a las claras el juicio que le ha merecido el discurso.

«He leído—dice Lanson—sus hermosas páginas con un vivo interés, pues han venido a aumentar la gran estimación intelectual y moral que he de sentir en Columbia University por el representante de las Universidades españolas. Une usted en este caso, a un elevado ideal de cultura humana, un patriotismo tan discreto como altivo. No se puede expresar mejor la actitud que conviene tomar a un extranjero en un gran país, cuya civilización sabe comprender y estimar, sin renegar por ello de la que es suya y le ha dado su forma. He

No somos Imaginistas, ni Vibristas, ni Tactilistas, ni Dadaistas, ni Nunistas, ni Futuristas, ni Caligramistas. ¡No nos fija catálogo! Pero amamos el tanteo, la busca, la agitación. Y si bien no renegamos del ayer en favor del mañana, decimos que no hemos de repetir el ayer y que es la obra del hoy la que nos precisa crear.

(Envío del Autor).

revivido todas las emociones del Museo Hispánico, donde pasé horas tan gratas, al leer la descripción que usted hace. Ha expresado usted admirablemente, sin palabra que pueda herir a un norteamericano, la sensación que experimenta al hallarse transportado bruscamente del medio afanoso y práctico de Nueva York a ese mundo de belleza.

«Ha sabido usted, mi querido amigo, reivindicar el lugar de España entre las lenguas de cultura. Eso es lo que había que decir, y nadie dejará de adherirse al elogio, o más bien, a la declaración exacta hecha por usted acerca del valor de lo aportado por su nación a la cultura general. Está usted en lo cierto. Las consideraciones que hace sobre el respecto debido a todas las originalidades nacionales son las más indicadas para engendrar los sentimientos fraternales que necesita la sociedad internacional de mañana. Sea cualquiera el pueblo que de momento marche al frente de la Humanidad, nunca es más que «primus inter pares». Y a cada pueblo puede llegarle su vez.

«Los detalles que da usted sobre la difusión del estudio de su lengua y literatura de América son sumamente interesantes. Deseo vivamente que nuestros esfuerzos se unan, ya que hay lugar para todas las culturas en esa inmensa América, y las de nuestros dos países no son contradictorias, pues son profundamente diferentes, y nin-

guna de las dos parecerá inútil o secundaria. Ambas se juntan en la concepción del más alto ideal humano.

«Ha expresado usted muy finamente una idea exactísima, cuya veracidad me ha probado la guerra, y es que la amistad entre dos pueblos o entre dos hombres de raza diferente tiene un sólido fundamento cuando se acepta a cada uno con su tipo y con su diferencia, sin renunciar a ser uno mismo ni pedir al otro que deje de ser como es. Así aconteció con nuestros soldados frente a los ingleses. «Son así»; y no hacía falta otra explicación.

«En fin, he admirado en usted lo que de manera tan justa denomina usted la depuración del carácter y del sentimiento nacional, y cómo, en contacto con el extranjero, logra usted desprender la pura esencia del genio español y fundar un patriotismo sin ilusiones futuras, y, por lo mismo, incapaz de desfallecimiento o tibieza. No hay sino participar de todas sus esperanzas en el porvenir de su país, y cuando ve uno que está servido por personas como usted, se tiene la seguridad de que triunfará y vencerá todos los obstáculos que en las últimas generaciones le han impedido realizar las posibilidades de su espléndida energía...»

El Instituto de las Españas, en cuya creación ha tomado la parte más activa Federico de Onís, ha sido organizado en la Columbia University, y está dirigido por el Consejo de directores del Spanish Bureau del Instituto Internacional de Educación, que costea todos sus gastos. Ese Directorio está constituido hoy por:

Stephen P. Duggan, director del Instituto Internacional de Educación.

John L. Gerig, jefe de la sección de Lenguas romanas de la Columbia University.

Federico de Onís, delegado de la Junta para Ampliación de Estudios. Madrid.

Laurence A. Wilkins, Presidente de la Asociación americana de profesores de español.

Las secciones en que está actualmente dividido el Spanish Bureau son



FABRICANTES - IMPORTADORES

COMERCIO NACIONAL

Nuestro café procede de las más afamadas fincas de la meseta central y tostamos solamente las MEJORES CLASES.

(1) Publicaremos en el REPERTORIO algunas páginas de ese magnífico discurso.